



REVISTA Nº 126 - 24 de septiembre del 2026

Director-editor: César J. Tamborini

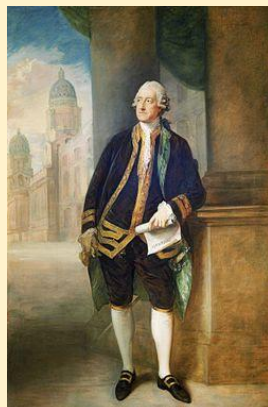


INDICE

- Pág. 3: Acerca del sandwich y la epanadiplosis. Por Luis Alposta*
- Pág. 4: Corrientes bajo cero y Café Domínguez. Por César Tamborini*
- Pág. 9: Stent (II). Por Rubén A. Fiorentino*
- Pág.10: Todo es igual (tango). Por Carlos Lagos*
- Pág.12: Carlos Gardel y su monumento del Abasto. Por Pablo E. Palermo*
- Pág.15: Soneto 27. Por Otilia Da Veiga*
- Pág.16: En la verdulería (cuento con epanadiplosis). Por David Volpintesta*
- Pág.18: Ardor (La Gioconda). Por Carlos Casellas*
- Pág.19: Nieve en Buenos Aires. Por Haidé Daiban*
- Pág.20: Cartas de nuestros lectores*



ACERCA DEL SANDWICH Y LA EPANADIPLOSIS



John Montagu, IV conde de Sandwich

Quizás resulte de interés comentar que la palabra *sandwich*, vocablo internacional que designa al emparedado, deriva del IV conde de Sandwich, John Montagu (1718 – 1792), gran jugador de naipes que, durante sus maratónicas partidas, se hacía preparar pequeñas porciones de vianda entre dos rebanadas de pan. La finalidad era doble: comer sin ensuciarse las manos y, fundamentalmente, no tener que abandonar la mesa de juego.

Y al *sandwich*, al que en confianza se lo suele llamar *sánguche*, y que cuando es pequeño pasa a ser un *sanguchito* o un *chip*, los porteños, por gusto o por costumbre, lo seguimos prefiriendo de jamón y queso. Digamos también, por considerar que viene a cuento, que una cosa es comerse un *sandwich* y otra muy distinta es hablar en *sandwich*. Tan distinta que hasta tiene un nombre propio: **epanadiplosis**.

La epanadiplosis es una figura retórica que consiste en repetir al fin de una frase el mismo vocablo con que empieza: *Se la dio de contundencia, se la dio. Tenemo que morfar, tenemo*. Y otro ejemplo lo encontramos en los últimos versos del soneto titulado "Biaba" (milonga) Letra de Celedonio Flores - Música de Edmundo Rivero

Canta Edmundo Rivero: <https://www.youtube.com/watch?v=kLJl9jmCdxY>

*Pero ella se olvidó, sucia y borracha
llegó como a las nueve la muchacha
por seguirle la farra a un mishetón.*

*Los bifés -los vecinos me decían-
parecían aplausos, parecían,
de una noche de gala en el Colón.*

Luis Alposta - jueves, 7 de junio de 2012



CORRIENTES BAJO CERO

Corrientes fue una de las calles culturales más famosa de Buenos Aires, por albergar numerosos cines, teatros y cafés; de éstos, haremos mención al final, al menos de algunos. Es nombrada en numerosos tangos y también muchos de ellos se titulan con su nombre, como éste que nos ocupa hoy. En la intersección de las avenidas Corrientes y 9 de Julio se encuentra el mítico obelisco. El título, como comprenderán, hace referencia a una *negatividad*, pero no precisamente atmosférica: viene a constituir una perífrasis referente al cierre de algunos CAFÉS y/o CABARETS, a su desaparición. Están mencionados en el poema siguiente:



foto: Patricia Cabral

CORRIENTES BAJO CERO (Tango 1958)

Letra: Aldo Queirolo - Música: Roberto Chanel

(Recitado)

*Mataderos, Pompeya... cualquier lugar de la ciudad que duerme,
en un bulín bohemio un muchacho porteño que sueña
y en su sueño, la pena enorme de ver que su tango,
su tango se pierde de la calle Corrientes.*

*Que linda que te encuentro, Corrientes de mi vida,
de nuevo tu avenida es cuna del "gotán".
Cegado por tus luces te miro con asombro,
abrió de nuevo "El Olmo", también "El Germinal".
Escucho en tu regazo el fueye de Piazzolla,
la gente forma cola pa' entrar al "Tango Bar".
Te veo como antes, vení, dame un abrazo,
el tango bien machazo, ha vuelto a rezongar.
Querida Calle Corrientes,
esta noche estás de fiesta,*



*tenes un kilo de orquestas
dando un concierto triunfal,
en el "Marzotto" De Angelis,
en el "Ruca" Juan D'Arienzo
y Pugliese echando el resto
en el café "El Nacional".
El bandoneón de Pichuco
se ondula en el "Tibidabo",
mi corazón embargado
se encurdela de emoción
y lloro como un purrete
al oír un dulce trino
es un tangazo argentino
en la voz de un gran cantor.*

(Recitado)

*Tan solo ha sido un sueño,
lo que anoche he tenido,
y hoy veo entristecido
la cruda realidad.*

*Cerraron el "Marzotto", el "Ruca", el "Tibidabo",
al tango lo dejaron sin techo y sin hogar.
Corrientes bajo cero, que fría esta tu cuna,
por eso con mi pluma calor te brindaré.
Al lao del obelisco y con mi pensamiento
levanto un monumento al gran Carlos Gardel.*

Orquesta Osvaldo Pugliese, canta Alfredo Belusi:

https://www.youtube.com/watch?v=NbQM9n_wlZM

VOCABULARIO.

Uruguayos y argentinos no encontrarán dificultad con las palabras de este poema. Para los hispano hablantes de otros países hay algunas palabras -pocas por cierto- que necesitan explicación:

Bulín: habitación de soltero

Gotán: expresión inversa de TANGO

Fueye: bandoneón

Kilo (de orq.): no representa la unidad de medida de peso sino que alude a *cantidad de*

Encurdela: se emborracha

Purrete: niño

Tangazo: el sufijo azo es aumentativo, en este caso, aumentativo de tango.



RELATO

En el *recitado* previo se advierte el lamento de la pérdida del tango en esa calle; pero al comenzar su letra, el tango expresa su alegría por verla nuevamente como cuna del tango, haciendo mención de algunos de esos cafés: el OLMO¹, el GERMINAL², el TANGO BAR³.

En la segunda estrofa se pone de relieve el retorno triunfal del tango a esa calle, mencionando varios cafés tangueros y las respectivas orquestas típicas que en ellos actuaban, produciendo una emoción tan grande como si se tratara de emborracharse a tal extremo de emoción, que lo hace llorar; menciona el MARZOTTO⁴, el RUCA⁵, el NACIONAL⁶, el TIBIDABO⁷.

Pero aparece otro *recitado* en que el sujeto reconoce que sólo fue un sueño, y tristemente enumera los que en esa penosa realidad habían cerrado, quedando entonces el tango sin el hogar que les proporcionaban el MARZOTTO, el RUCA, el TIBIDABO. De ahí ese circunloquio para manifestar el frío que produce en esa cuna tanguera sus notables ausencias, y el afán de brindarle calor con este poema, levantando un monumento a Gardel en su encuentro con la Avenida 9 de Julio, al lado del Obelisco.

¹El Olmo

²el Germinal en calle Corrientes Nº 942

³el Tango Bar, en calle Corrientes y Talcahuano

⁴el Marzotto abría sus puertas en Corrientes 1124

⁵el Ruca se encontraba en la calle Corrientes Nº 1328

⁶el Nacional, en Corrientes 980, desapareció en 1952, transformado en pizzería

⁷el Tibidabo estaba en Av. Corrientes, entre Talcahuano y Libertad

Otros cafés famosos en la calle Corrientes:

Royal Pigall: Corrientes 865. Posteriormente, ahí funcionó el TABARIS.

Los Inmortales: tal vez haciendo honor a su nombre, todavía existe

Royal Keller: estaba en Corrientes y Esmeralda

Muy cerca de esta calle estaban el MARABÚ en la calle Maipú, entre Corrientes y Sarmiento; el CHANTECLER entre Corrientes y Lavalle. Ya no existen

También merecen mención un par de ellos que aún existen, aunque no en esta famosa calle. Son sitios donde el tango está presente habitualmente, el CAFÉ DE LOS ANGELITOS en Rincón y Rivadavia. La IDEAL en la calle Suipacha.

CAFÉ DOMÍNGUEZ. Historia

Me parece pertinente mencionar también el **CAFÉ DOMÍNGUEZ**, de la calle Corrientes 1537. Pero como creo que solo mencionarlo sería una mezquindad de mi parte, me atrevo realizar también de este café, a continuación, un breve relato:



El Café Domínguez o Bar Domínguez de la ciudad de Buenos Aires estaba instalado en la Avenida Corrientes nº 925 y en 1917 se trasladó al local del nº 1537 de la misma calle, junto al Café Iglesias, enfrente del Teatro Nuevo, que estaba donde años después se construyó el Teatro General San Martín.

Fue el primer café de Buenos Aires que permanecía abierto las 24 horas del día y uno de los primeros que instaló una máquina Express que importó la firma La Cosechera S.A., imponiendo su marca como sinónimo de café pues desde entonces los camareros pasaban en el mostrador el pedido de "¡marche un express!".

El bar era propiedad de los hermanos Domínguez que en 1917, cuando se trasladaron al nuevo local de Corrientes 1532, contrataron a Graciano de Leone, y posteriormente también actuaron Francisco Canaro, Juan Maglio (Pacho), Roberto Firpo, Juan Noli. En 1920 Rodolfo Biaggi que hizo su debut en el Café El Nacional en la orquesta de Juan C. Cobián junto al violinista Elvino Vardaro, y posteriormente en el Café Domínguez.

En 1921 fue contratada Paquita Bernardo con su sexteto "Orquesta Paquita" en cuyas filas actuaban además de ella con su bandoneón, su hermano Arturo Bernardo en batería, Osvaldo Pugliese en el piano, Elvino Vardaro y Alcides Palavecino en violines, Miguel Loduca en flauta; en esos años en que Corrientes era angosta, la policía tenía que desviar el tráfico de esa calle por la gran cantidad de público que acudía a escuchar la orquesta.



En el libro "Cuando pasa el organito" de Celedonio Flores (Editorial Freeland, Buenos Aires, 1965, pág. 18), en su poema "Tristezas", se menciona el Café en estos versos:

... "Corrientes,
la amable, la calle Corrientes
de los sueños locos, los sueños ardientes
pintoresca calle, noctámbula ideal
del viejo Montmartre, del Café Domínguez
y el rante Pigall..."

A su vez Enrique Cadícamo, en 1918 le cantó en un poema:

Bar Domínguez
de la vieja calle Corrientes que ya no queda...
De cuando era angosta y la gente
se mandaba el saludo
de vereda a vereda.

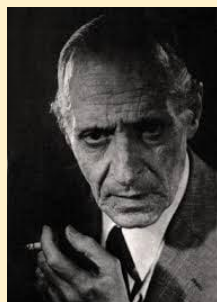
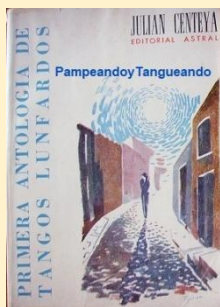


Ángel D'Agostino compuso también un tango en homenaje al mismo, lleva las glosas de Julián Centeya y lo denominaron, cómo no, *Café Domínguez*.

Café Domínguez

Música: Angel D'Agostino - Letra: Julián Centeya

*Café Domínguez de la vieja calle Corrientes que ya no queda
café del cuarteto bravo de Graciano de Leone
a tus mesas caían Pirincho, Arolas, Firpo y Pacho a escuchar tus tangos
eras el imán que atraía como el alcohol atrae a los borrachos
Café Domínguez de la vieja calle Corrientes que ya no queda.*



Julián Centeya

Fuentes para Café Domínguez:

“Memorias” de Francisco Canaro,
“Cuando pasa el Organito”, de Celedonio Flores,
Wikipedia

Colofón

Hace unos años publiqué una serie de artículos sobre los cafés de Buenos Aires, cuyos enlaces se encuentran a continuación y encontrarán la mayoría de los cafés mencionados en esta ocasión en el tango *CORRIENTES BAJO CERO*; me parece que de ellos, falta solamente EL RUCA; en compensación hay otros que estuvieron en esa famosa avenida, uno de los cuales todavía existe, seguramente por titularse CAFÉ DE LOS INMORTALES. De todos modos encontrarán un amplio panorama de esos cafés tan relacionados con los tangos y sus protagonistas.

<http://pampeandoytanguendo.com/tanguendo/los-cafes-de-buenos-aires-i/>
<http://pampeandoytanguendo.com/tanguendo/los-cafes-de-buenos-aires-ii/>
<http://pampeandoytanguendo.com/tanguendo/los-cafes-de-buenos-aires-iii/>
<http://pampeandoytanguendo.com/tanguendo/los-cafes-de-buenos-aires-y-iv/>
<http://pampeandoytanguendo.com/tanguendo/los-cafes-de-buenos-aires-y-v/>

César J. Tamborini Duca
Académico Correspondiente para León
Academia Porteña del Lunfardo
Academia Nacional del Tango



STENT (II)

Como estaba "al cuete" en mi sala de internación transitando el post operatorio y aguardando con ansiedad el alta, pedí lápiz y papel y esto fue lo que escribí.

**STENT II**

*Cachuzo otra vez volví, donde máquina reparan
y los gomías no paran de encender velas por mí.
En checo fue mi osamenta porque bondi sin apuro
dejó minga de laburo, a choferes tené en cuenta.*

*Como de parto fue espera de la nueva intervención
con Gerardo en la ocasión, hijo de buena madera.
Aguardamos muy ansiosos, que al quirófano llamaran
que los nervios se calmaran fueron momentos tediosos.*

*Después de previa anestesia, un tordo me rasuró
y enseguida me batió, toca cuchillo otra vez.
Otro más de delantal, se encargó de meter mano
asegurar puedo hermano fue un jabón fenomenal.*

*Cuando a la sala pasé al de arriba agradecí,
su presencia la sentí y de este yeite zafé.
Siempre es bueno destacar atención profesional
y al resto del personal y su esmero en el tratar.*

*Con tantos fierros encima renovado pa' seguir
juré la davi vivir, de una forma más genuina.
Así con alta aguardando humildes líneas escribo
a los sover no le esquivo voy el vicio despuntando.*

Ruben A. Fiorentino



TODO ES IGUAL

Este Tango lo escribí el 1º de Diciembre de 1999, cuando sólo escuchábamos promesas y nadie pensaba que podía ocurrir lo que digo en sus versos...Y ocurrió. La premonición no fue mérito mío, en la inspiración no descarto la intervención, desde el Más Allá, del Gran Discepolín.

Por eso, descontando su autorización y como homenaje, no podía omitir que los últimos versos llevasen los compases de su Cambalache.

TODO ES IGUAL (tango) 1-XII-99

Lírica: Carlos Lagos - Música: Mario de Carlo

*Con toda la algarabía
despedimos al milenio
para dejar enterrada
la porquería de ayer.
y con ella los ladrones
traficantes y malvados,
pa' que los pobres confiados
no vuelvan a padecer.*

*Escuchamos mil promesas
de cambios y mejorías,
se acabó lo que se daba
ahora reinará el deber,
y en el siglo que comienza
como lo dijo el de arriba
el reino que nos espera
de los buenos ha de ser.*

*Sólo pasaron minutos
y volvieron los afanos,
la maldad sigue reinando
en las fuentes del poder,
y las deudas contraídas
en la fiesta que se hicieron,
la van a pagar los pobres
sin saber cómo y porqué.*

RECITADO:



*Para que haya más trabajo
te bajarán el salario,
así seguirás de otario
sin tener ni pa' comer.
Y mientras en figuritas
te verás con los impuestos,
ajustaron sus ganancias
para arriba ¿qué crees?*

.....

*Hubo cambios importantes
en nombres y latitudes,
la nueva filosofía
ya se instaló en el poder,
y esperás los resultados
que tanto te declamaron,
y no entendés las medidas
que son las mismas de ayer.*

*Sólo pasaron minutos
y volvieron los afanos,
la maldad sigue reinando
en las fuentes del poder,
y las deudas contraídas
en la fiesta que se hicieron,
la van a pagar los pobres
sin saber cómo y porqué.*

*Todo es igual, sigue el horror
los mentirosos prometen amor,
entendela de largada
preparate pa'vivir
porque de este cambalache
jamás vamos a salir.*

Con el siguiente enlace pueden escuchar al cantor Carlos Lagos, autor de la letra:

<https://youtu.be/VFS1uli90l0>



CARLOS GARDEL Y SU MONUMENTO DEL ABASTO

por Pablo Emilio Palermo

*Poniendo el alma en la voz
y en la voz un "no sé qué"
hecho nudo en la garganta.
¡Porque así, así se canta,
con la emoción de Gardel!*

ASÍ SE CANTA, tango de Marvil y Randal



En diciembre de 1936 el Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires concedió dos lotes en el Cementerio de la Chacarita para que fuese erigido un monumento a la memoria del cantor nacional Carlos Gardel, muerto en accidente de aviación el 24 de junio de 1935 en Medellín, Colombia. El mausoleo fue inaugurado el 7 de noviembre de 1937. Manuel de Llano esculpió una figura femenina tañendo un arpa y una estatua de Gardel de tamaño natural a la que popularmente se la conoció como *El Bronce que Sonríe*.

Este *Bronce* fue el único monumento al Zorzal Criollo en Buenos Aires por más de sesenta y dos años. Debieron ser promulgadas cuatro leyes, solicitar donaciones, peticionar a las autoridades, para que una obra que no revistiese el carácter de funerario se levantase en recuerdo del inmortal intérprete del tango.

La ley 22.640, del 10 de septiembre de 1982, autorizó a la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires emplazar un monumento a Carlos Gardel en la Plaza Almagro, plaza delimitada por las calles Sarmiento, Cangallo (hoy Presidente Perón), Bulnes y Salguero. Cuatro años más tarde, la ley 23.331, sancionada el 3 de julio de 1986, autorizó a la Ciudad el cambio de emplazamiento del monumento para levantarlo en la *Plaza del Tango*, ubicada entre las calles Sarmiento, Bouchard, Corrientes y Rosales.

En diciembre de 1993 un proyecto de ordenanza municipal impulsado por el concejal Jorge José Castells, pretendió trasladar al Obelisco el monumento hecho por De Llano. La propuesta tuvo su origen en el ciudadano Moisés Schottlender y buscaba, además, la construcción de una estructura para que *“los músicos argentinos puedan ejecutar sus*



obras o para que se reproduzcan grabaciones". Era llegado el momento, decía, de "sacar a Gardel de los mausoleos y traerlo al mundo de los vivos. Y recordar que cada día canta mejor".

El proyecto recibió pronto el rechazo de varias instituciones. Se pronunciaron la Fundación del Centro Gardeliano, la Academia Porteña del Lunfardo y la Academia Nacional de Bellas Artes, que calificó al hecho como "un atentado a la memoria popular, que ubica la estatua sobre la tumba del artista". Iniciado 1994, Schottlender explicó que su deseo era "que la inigualable sonrisa de Gardel ilumine a argentinos y extranjeros que transitan por ese punto en pleno corazón de Buenos Aires.

Tengo conocimiento —denunció— de que *El Bronce que Sonríe* fue pagado en gran parte por la misma madre de Gardel, a raíz de sospechas sobre el destino de los fondos, que cayeron sobre la comisión encargada para tal fin". *"Supongo —continuó— que ella estaría orgullosa de que ese millón de personas que se estima pasan diariamente por el lugar, puedan ver un hombre que les sonría y les ayude a terminar bien el día".*

El 9 de agosto de 1995 fue sancionada la ley 24.529, promulgada de hecho el 11 de septiembre. La norma dispuso la construcción de un monumento símbolo a Carlos Gardel en homenaje a su memoria. El mismo debía ser emplazado en la Plaza Chile de la Ciudad de Buenos Aires, esquina noroeste de la Avenida del Libertador y Tagle. El monumento se haría por suscripción popular y estaría a cargo de la Academia Porteña del Lunfardo, siendo la Municipalidad la autoridad de aplicación. El lugar de ubicación correspondía al solar donde funcionó el célebre restaurante Armenonville, ámbito consagratorio desde diciembre de 1913 para el dúo nacional integrado por Carlos Gardel y José Razzano.

El proyecto de ley había sido presentado por los senadores Antonio Cafiero, Fernando de la Rúa, Eduardo Vacca, José Bordón y Ramón Aguirre Lanari, a propuesta de la Comisión Pro Monumento. Se anunció que a fines de octubre de 1995 se abriría una cuenta corriente para la recaudación del dinero necesario. El monumento tendría un diámetro aproximado de ocho metros; en su construcción trabajarían en conjunto la Academia Porteña del Lunfardo y su Asociación de Amigos y el Comité Ejecutivo del Monumento, que declaró: "Será un punto de reunión para los porteños y para la gran cantidad de ciudadanos del mundo que se acercan a Buenos Aires y quienes saborean el aroma del tango y del lunfardo y que han llenado de placas la estatua del Bronce que Sonríe en la Chacarita".

Y el homenaje a Carlitos tuvo su cuarta ley. En efecto, en diciembre de 1997 fue sancionada y promulgada la ley 24.931, que derogó las anteriores leyes 22.640 y 23.331 y modificó la número 24.529. El monumento a Gardel debía ser emplazado en la intersección de las calles Carlos Gardel y Tomás Manuel de Anchorena, es decir, a metros de la casa de la calle Jean Jaures, en la que vivió el cantor junto a su madre, doña Berta, y en su barrio del Abasto.

El monumento a Gardel, confiado al artista Mariano Pagés, con academia y taller en Belgrano, sería de bronce, tendría 2.40 metros y descansaría sobre una base de granito. El costo ascendería a los \$ 120.000. En principio se pensó en inaugurarlo en



septiembre de 1999. *“Si bien las leyes 24.529 y 24.931 aprobadas hace cuatro años, ordenaron la construcción del monumento al gran cantor, la indiferencia recibida por parte de los funcionarios de turno creó más desdichas y penurias —dignas de ser entonadas en un tango— que concreciones”,* escribió Dolores Etchevehere en *La Nación*. Para recaudar fondos la Academia Porteña del Lunfardo y su Asociación de Amigos solicitaron donaciones a particulares y empresas. *“El Gardel que voy a esculpir será muy grato, con una expresión feliz; estará sonriendo y tendrá una mirada cálida, amiga”,* declaró Pagés.

El lluvioso 23 de marzo de 2000, finalmente, el presidente de la Nación, Fernando de la Rúa, y el jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Enrique Olivera, descubrieron el monumento a Carlos Gardel. El pasaje que lleva su nombre había sido convertido en calle peatonal. El marco musical lo ofreció la Orquesta Nacional de Música Argentina Juan de Dios Filiberto. *“Gardel es un símbolo del espíritu solidario de los argentinos”,* dijo el Presidente.

El decreto 437 del 16 de mayo de 1997, entre otros inmuebles relevantes, declaró lugar histórico nacional a la casa que había pertenecido a Gardel, ubicada en Jean Jaures 735. Decía el considerando: *“Que la Casa de Carlos Gardel de la calle Jean Jaures, en la Ciudad de Buenos Aires, es la vivienda elegida por el cantor para su residencia, lugar de ensayos en el barrio que lo viera realizar sus primeros trabajos y desde donde se inicia su meteórica carrera de intérprete del cancionero criollo y creador del tango canción”.*

El decreto 1839 del 12 de diciembre de 2006 declaró sepulcro histórico nacional a la bóveda que guarda los restos de Gardel en el Cementerio de la Chacarita. La declaratoria había sido pedida por la asociación civil Centro de Estudios Gardelianos. La norma consideraba al Zorzal como *“uno de los artistas populares más relevantes de nuestro país”,* de *“indudables méritos musicales”* y convertido *“en un símbolo de la identidad porteña”.* Su trascendencia internacional y su vigencia en el tiempo habían permitido *“difundir en el mundo la identidad y la cultura argentinas, particularmente porteñas, a través del tango”.*

FUENTES:

Armando Defino. Carlos Gardel: la verdad de una vida. Buenos Aires: Compañía Fabril Editora, 1968. (Los Libros del Mirasol).

Boletín Oficial de la República Argentina del 14 de septiembre de 1982, 11 de septiembre de 1986, 14 de septiembre de 1995, 21 de mayo de 1997, 9 de enero de 1998 y 15 de diciembre de 2006.

Clarín. Buenos Aires, 12 de diciembre de 1993, 3 de julio y 19 de octubre de 1995, 19 de abril y primero de agosto de 1999 y 23 y 24 de marzo de 2000.

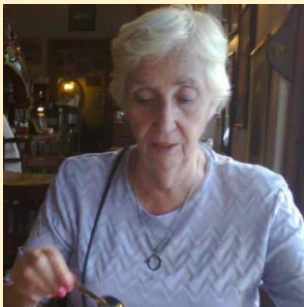
José Barcia. Enriqueta Fulle y José Luis Macaggi. Primer diccionario gardeliano. Buenos Aires: Corregidor, 1985.

La Nación. Buenos Aires, 14 de diciembre de 1994, 17 de noviembre de 1995, 21 de enero y 4 de junio de 1999.

Semanario, nº 767. Buenos Aires, 8 de marzo de 1994.



SONETO 27



Otilia Da Veiga

SONETO 27

*Descangayado busco en el atorro
la paz a mi cansancio de andariego,
y en vez de apoliar desasosiego
mil macanas pensando en mi cotorro.*

*Emperrado en recuerdos no me ahorro
ni vigilia ni tregua, como un ciego
te busco entre las sombras y reniego
de tu visión, tras la que sueño y corro.*

*Visión que trae tu sombra ante mis ojos,
que cuelga de la noche a mis antojos
y me tiene cual bola sin manija.*

*Colifato por vos, no encuentro calma;
de día el cuerpo, por la noche el alma,
según los yiros que la mente elija.*

DE MI LIBRO SAKESPEARE AL LUNFARDO (inglés, español, lunfardo)

Otilia Da Veiga
**Académica de las Academias
del Tango y el Lunfardo**



EN LA VERDULERÍA

(cuento con **epanadiplosis**)

Tarde, casi noche muy serena; algo fría puede decirse. Consolado al fin ante la perspectiva primaveral que se inicia dentro de quince días.

El arribo de la estación amorosa puede advertirse claramente en el peristilo de una verdulería boliviana: cajones de atrayentes alcauciles. Fanáticos de estas crucíferas, mi esposa y yo —ante la atenta mirada de los gatos— hacemos acopio cotidiano durante la temporada con el fin de prodigarnos una sana alimentación.

A estos simpáticos negocios ha llegado hace un tiempo la moda del "sírvese ud. mismo, luego pase por la caja", motivo por el cual me hallé inspeccionando unas brillosas mandarinas mientras miraba de reojo las alcachofas.

—Esta mañana llevé de esas, ¡son bueniiiísimas! —exclamó alguien por detrás pero dirigiéndose a mí con toda claridad—.

Resonó dentro esa voz antes de volverme. Me resultaba conocida aunque sin saber de dónde. Lentamente fui girando mientras observaba y olía una fruta de esas en mi mano, con el objeto de ganar tiempo en el intento de reconocer a mi interlocutora.

—Mmm...Sí...le haré caso —respondí—, esta variedad es bien dulzona.

—Lo que me molesta a mí es pelarlas...; a mí me las pela mi hija las mandarinas, me las pela; si no, no las como ¿me entiende?; me deja las manos apestadas con el olor, me deja...

—Eh, bueno. Sí, sí... le entiendo. Pero...no es un olor tan desagradable al fin y al cabo.

— ¡Siiiií, sí que es!... no-lo-aguanto. ¡Ah!... ¡y peor el del ajo!; ese sí que es repugnante y... ¡puaj! apesta por todos lados.

Y dando un paso hacia mí, como para confesar su abstinencia del "allium sativum", prosiguió:



—Mi ex marido comía todo el tiempo ensalada de tomate con ajo y cebolla, comía. ¿Se da cuenta de mi calvario?... ¿se da cuenta?...

—Me imagino, señora —contesté mientras que en silencio me compadecía del pobre hombre—, figúrese que un amigo mío, y a la vez compañero de trabajo, se friccionaba la cabeza con un diente machacado para combatir la calvicie... y después viajaba en el 109 desde Devoto hasta Almagro.

— ¡AAAJ!.. ¡Qué loco!... ¡por Díos!

—En verdad —agregué como para ir concluyendo— es mejor lo dulce.

—Aaay, sí, sí... ¿sabe qué?...—volvió a la carga— a mí me encantan las bergamotas; esas bien grandes que ahora casi no se ven, que tienen toda la cáscara arrugada, tienen. Apenas al comienzo del invierno, ya desaparecen. ¿No le parece que son rebuenas, eh?... ¿No le parece?...

Esto último ya lo dijo bien erguida y sacando pecho, por lo cual concluí que la dama en cuestión se me venía a las barbas y decidí dar un corte al asunto: bajo pensativo breve la vista hacia mis pies vecinos al cajón de alcauciles y el verde de sus hojas me aclaró el entendimiento: — ¡demonios! —me dije en silencio— es la mujer del loro de la casa vecina.

Le dirijo la mirada y observo, ya más atentamente, su borrascosa melena, su cutis moreno cuasi cincuentón enmarcado por abundantes cejas negras, un rictus capcioso animado por unos inquisidores ojos negros que desde el centro de sus pupilas enviaban uno así como destello ígneo: un brillo mefistofélico. Y respondí:

—La verdad, Sra. ¡qué puedo decirle!... A esta altura de mi vida, yo, ni pelo bergamotas; ni pelo más nada.

Y desapareció.

David Volpintesta
(a. Lucio Cañupan)



ARDOR (La Gioconda)**Carlos Casellas**

Apoyada en el vano de la puerta
se le da por espiar por la mirilla,
Leonardo se retrasa y una astilla
de amarga soledad la desconcierta.
Grave toque de alerta,
presagio de inminente pesadilla,
el Giocondo no está (se fue a Sevilla),
la sala de pintar está desierta.
“Desnuda y con sombrilla” *
se convierte en la octava maravilla,
de pasión inexperta;
en el mismo salón, la misma silla,
virginal y sencilla,
una mujer al fin, ardiente y cierta. ©

*“Ardor” - Carlos Casellas - Del Libro
Oceanario - Recitada en el Café
Montserat * Silvio Rodríguez*



Carlos Casellas
Del libro *Oceanario*



NIEVE EN BUENOS AIRES

*Este nueve de Julio
Buenos Aires distinto,
Con la nieve en las calles,
Con el frío en los huesos.*

*Es que sí, Buenos Aires,
Con las lágrimas frías,
Nos prepara a otro año,
De una muerte distinta.*

*Sin la luz que alumbra,
Sin calor en las villas,
Sin vergüenza en las caras
Si se trata de vidas...*

*Buenos Aires protesta,
Buenos Aires ya llora,
Junto a todo el que piensa,
El que piensa en desidia.*

*Y es hermoso el castigo,
De un cielo gris plomo,
Que nos cae advirtiendo...
¡Buenos Aires nos grita!*

Haidé Daiban



CARTAS DE LOS LECTORES

Corresponde al mes de agosto de 2026



Estimado César. Nuevas felicitaciones por otro número de una revista que, como suelo decir, parte de una rica tradición pero valora los tiempos actuales: ejemplo, el poema a Dolina. Una minucia, si estoy en lo cierto. No sé cómo habrá escrito Lenzi sus versos pero, si se trata de la porteña mueblería que todavía existe, es MAPLE, que parece referirse al maple tree, el árbol cuya hoja está en la bandera de Canadá (no sé si en español es el que llaman arce). Curiosamente, A MEDIA LUZ fue el primer tango del que hice una versión latina, Lux tenuis. En fin, curiosidades. Nuevos saludos. Raúl Lavalle.

Gracias César. Un saludo. Periódico EL BUSCADOR.

Querido César: Me enorgullece ser parte de la revista compartiendo espacio con plumas tan destacadas como José María Otero, Eduardo Bernal, Luis Alposta, Roberto Toros, con mi poema auto referencial Stent I. En realidad no fue el primero de los "fierritos que me encajaron" fue el quinto pero a los otros no se me ocurrió escribirle poemas, si al que le siguió Stent II, este ya programado, con el que Dios mediante espero concluir el año. Un Abrazo grande a la distancia. Rubén A. Fiorentino

Querido César: Buenas tardes y muchas gracias por el envío. Mis felicitaciones por la nueva edición de la Revista de la Academia del Lunfardo y el Tango. Siempre un gusto



leer los textos y los artículos incluidos. Y claro que luego de agradecerte, leeré con entusiasmo, como siempre. Muchos ánimos y mis mejores deseos. Analía Pascaner

Estimadísimo César: Con alegría acabo de ver la Revista, siempre interesante e ineludible para forjar una memoria nítida de nuestra música. Tu hermosa revista tanguera debería recibir una premiación diplomática. ¡Y qué nadie se asombre! No es solo una voz erudita en la especialidad de la música de tango y en esa hijuela idiomática, tan creativa, que es la lunfardía.

Se trata de una tierra fecunda, florecida en encuentros poéticos donde la sensibilidad popular funde emociones robustas y crueles desencantos. Todo, tan verdadero como los macachines en flor, de Troilo/Fiorentino; o en la bravura machista de Edmundo Rivero, interpretando "En la vía".

Tu Revista, César, tiene la significación de un puente luminoso. Enlaza lo argentino-uruguayo con otros fraternos hermanos que el tango sabe reunir. Su mundo enseña que los sentimientos humanos han sido, son y serán fronteras abiertas.

Al Pacino, interpretando a un ciego. lo percibió. En "Perfume de mujer" su oído lo lleva a una hermosa joven y la página de Gardel/Le Pera, "Por una cabeza", cruza el celuloide. No es actual pero, viene al caso. El viejo tango se revitaliza. Tiene un notable estallido, hasta hoy, repetido en los videos de YouTube. Desde hace años, millones de espectadores lo han hecho un recuerdo memorable.

La necedad humana, en un sistema no justo, pone púas a los sueños de trabajo y de una mejor vida. Nuestros tangos y su lunfardo cobijan voces de inmigrantes. La afirmación tiene sentido. Y actualidad. Nuestros tangos y nuestro lunfardo son expresiones de andantes. De quienes han hecho y hacen caminos, atravesando fronteras políticas. El tango vive y los representa. A los de antes. A los de ahora, también. Es una voz que perfuma los caminos. (Estoy con dificultades visuales y ya me cuesta trabajar con la notebook). Un abrazo muy afectuoso. Walter Celina

